

## El tango en Granada

### Opinión

Enviar a un amigo  
Recomendar Corregir  
Imprimir Tamaño del  
texto grande Tamaño  
del texto pequeño



CÁMARA  
SUBJETIVA

Ángeles  
Mora

OTRA vez volvió el tango a las calles de Granada, al teatro Isabel la Católica, a los trasnoches y a la Universidad. Resultaba un tanto extraño, pero fascinante, contemplar el miércoles pasado en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras la historia del tango-danza ilustrada con parejas de baile. Fue un regalo, después del de la conferencia inaugural, ese recorrido imaginario por la historia del tango, y magnífico el grupo de artistas que lo escenificó. Estaba anunciado, pero a todos los asistentes nos pareció una sorpresa. Lo disfrutamos como un golpe de vida que volvía del revés el aspecto desnudo y serio del Aula Magna de una Facultad. La pena es que la mayoría de los alumnos estaban en sus clases y muchos llegaron cuando se acababa el espectáculo. En mis tiempos de estudiante no dejábamos escapar algo así. Se cortaba la clase o se faltaba sin más. Luego pedíamos los apuntes. Claro, que eso era cuando los compañeros eran compañeros y no competidores. Hoy todo se ha puesto demasiado difícil en esta sociedad atomizada donde la competitividad reina en todos los terrenos. En todo hay que ser más que el otro y no se puede perder comba. El tango es un fenómeno urbano que resurgió cuando parecía acabado. Son muchos sus adeptos, muchos los que aprenden a bailarlo y convoca en los lugares que nos pueden parecer más extraños. Interesa al público e interesa a los estudiosos. Las delegaciones de las Universidades de París o de Seinäjoki (Finlandia) que en estos días intervienen en los actos preparados por el Seminario de Estudios Latinoamericanos de nuestra Universidad, lo demuestran. También la [Universidad de Granada](#) estuvo en París en noviembre pasado, para otro encuentro de estas características, con el llamado Pograma Intertango de la Unión Europea. Y sobre todo, en nuestra ciudad celebramos este año el XIX Festival Internacional del Tango. Los que recordamos sus difíciles comienzos y el gran esfuerzo que Horacio Rébora, su promotor, ha desplegado durante todo este tiempo, no dejamos de sorprendernos. Pero el hecho incontestable es que el tango en Granada tiene ya solera, y todas las primaveras aparecen en nuestras calles, como si florecieran, parejas arrebatadas que bailan ante los transeúntes para contagiarles su pasión y arrastrarles a las noches tangueras que cada año nos ofrece el Festival. El tango sigue vivo en el mundo. Granada puede presumir, quizá, de liderar ese fenómeno y debe seguir liderándolo. Y más aún siendo española la lengua del tango.

